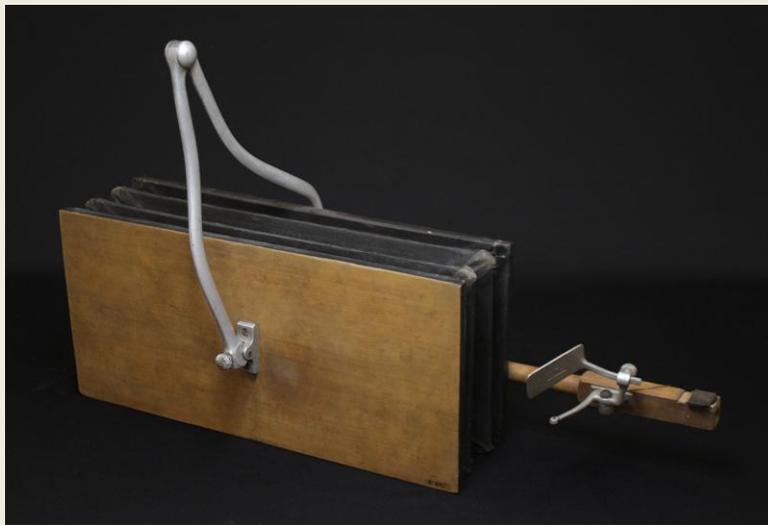


LA VOCALINA: UN RARO INSTRUMENTO MUSICAL EN EL MUSEO

Fue presentada el 16 de agosto de 1899

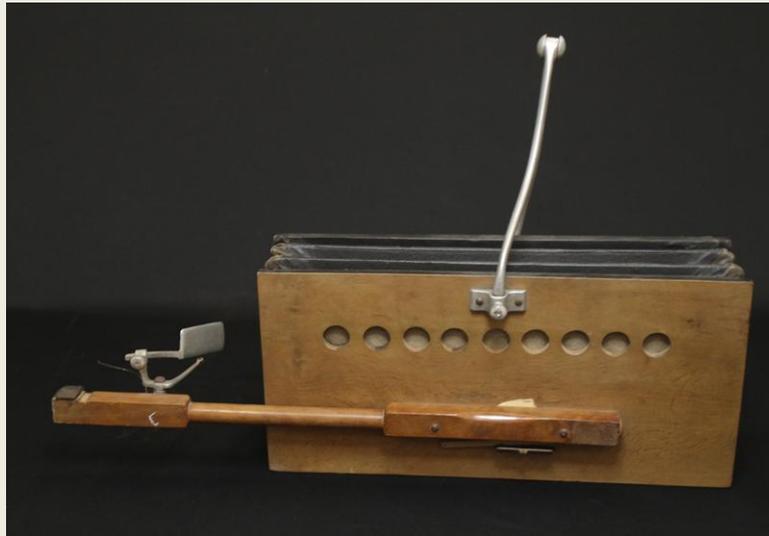
En la rica y variada colección de instrumentos musicales, especialmente tradicionales de Galicia, que custodia el Museo figura uno totalmente desconocido del público prácticamente inédito, ya que no llegó a comercializarse, donado por José Martínez Castrillo en 1931: la vocalina.

Es un raro instrumento de viento, modulado en un fuelle a modo de acordeón movido por las manos, que se parece más a la ocarina que a la flauta, que funcionaba adaptando el dispositivo a la boca, que era la que modulaba el sonido. Fue ideado por Severino Pérez Vázquez, nacido en 1840 en el municipio de Cotobade, y su presentación pública tuvo lugar en el Teatro de Pontevedra el 16 de agosto de 1899.



La vocalina

Del evento da cuenta *El Diario de Pontevedra*, conservado en la hemeroteca del Museo, que nos ofrece el programa de la velada literario-musical, organizada “para solemnizar el estreno del instrumento”, reseñada por Tomás Ruibal Outes en su tesis doctoral sobre *La vida escénica en Pontevedra en la segunda mitad del siglo XIX*. En ella el propio Severino Pérez interpretó dos piezas en la primera parte: un duetino de vocalinas (lo que nos indica que había construido más de un instrumento) según la música de Navarrete, y *Aria di chiesa*, de Alessandro Stradella (1644-1682), con acompañamiento al piano en ambos casos de Agustín Salvador.



Otra vista de la vocalina



Placa que acredita la patente a nombre de Severino Pérez

La gala se había iniciado con la interpretación de *Angelus*, perteneciente a la obra sinfónica *Escenas pintoescas*, de Jules Massenet (1842-1912), a cargo del sexteto de Jesús García. Continuaría con la *Balada primera* para piano, de Frédéric Chopin (1810-1849), ejecutada por Ana Vidal de Larrañeta, la cavatina de la ópera *El barbero de Sevilla*, de Gioachino Rossini (1792-1868), cantada por Felipa Genovés Villó acompañada por María Rodríguez Aboal, la escena de aria *Eri tu que macchiavi*, de la ópera *Un Ballo in Maschera*, de Giuseppe Verdi (1813-1901), por Víctor Mercadillo con Carmen Tapia al piano, y *Polonesa en mi bemol*, de Chopin, interpretada por la pianista Nicolasa Larrañeta.

1899

Programa

de la velada literario-musical que se celebrará en el teatro de Pontevedra el día 16 de Agosto corriente para conmemorar el estreno del instrumento llamado VOCALINA, de que es autor D. Severino Ferra.

PRIMERA PARTE

1. ANGELES, de la obra sinfónica *Escenas pintorescas*, ejecutado por el sexteto de D. Jesús García. **Massenet.**
2. DUETINO de *VOCALINAS*, acompañado al piano por D. Agustín Salvador. **Navarrete.**
3. BALADA primera, ejecutada por D.^a Ana Vidal de Larrañeta. **Chopin.**
4. CAVATINA de la ópera *El Barbero de Sevilla*, cantada por la Srta. Felipa Genovés Villó, acompañada por la Srta. María Rodríguez. **Rossini.**
5. SCENA ED ARIA, *Eri tu que macchiavi*, de la ópera *Un Ballo in Maschera*, cantada por D. Víctor Mercadillo, acompañándole al piano la señorita Carmen Tapia. **Verdi.**
6. ARIA DI CHIESA, ejecutada en la *VOCALINA* por el Sr. Perex acompañado por el Sr. Salvador. **Stradella.**
7. POLONESA en mi bemol, por la Srta. Nicolasa Larrañeta. **Chopin.**

DESCANSO DE 10 MINUTOS

SEGUNDA PARTE

1. PRODUCCIONES LITERARIAS de D. Manuel del Palacio, D. Heliodoro F. Gastafaduy, D. Javier Valcarco, D. Adolfo García Feijóo, D. Luciano Varela, D. Renato Ulloa y D. Enrique Labarta.
2. DISCURSO pronunciado por D. Víctor Said Arribeso.

DESCANSO DE 10 MINUTOS

TERCERA PARTE

1. DANZA DE LOS NOVIOS, de la ópera *Feramosé*, ejecutada por el sexteto. **Rubinstein.**
2. LA MUSICA DEI BACI, duetto cantado por la Srta. Villó y el Sr. Mercadillo, acompañados por la Srta. Rodríguez. **Gastaldón.**
3. RAPSONDA, número 12, interpretada a cuatro manos por la Srta. Vidal y la Srta. Larrañeta. **List.**

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

Frecuentos sin entrada.	45	pas.
Idem segundos sin idem.	7	"
Faltos plazas sin idem.	43	"
Idem principales sin idem.	43	"
Butacas con entrada.	2'50	"
Delantera de paraiso 1. ^a fila con entrada.	1'50	"
Idem 1. ^a fila con idem.	1'25	"

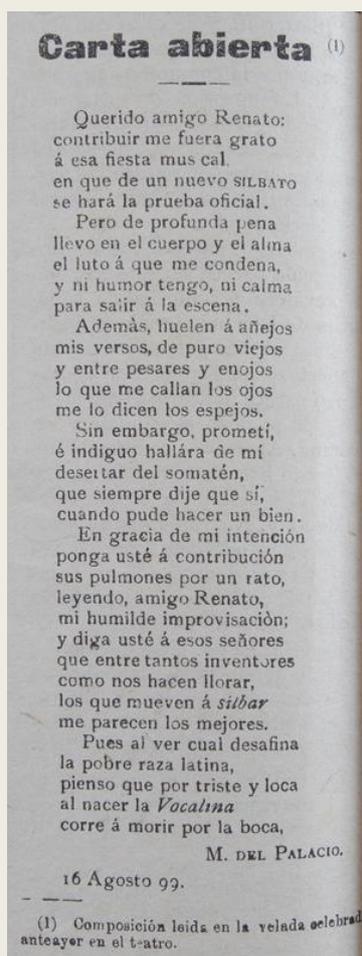
Entrada general UNA peseta.

A las nueve de la noche.

Imp. de La Opinión.

Programa de la velada del 16 de agosto de 1899 en la que fue presentada la vocalina. (Colección Casal del Archivo del Museo)

En la segunda parte se recitaron diversas “producciones literarias” de escritores locales o afincados en la ciudad, como Heliodoro Fernández Gastañaduy, Javier Valcarce Ocampo, Adolfo García Feijoo, Luciano Varela, Renato Ulloa Varela y Enrique Labarta Pose, que fue muy ovacionado y obligado a recitar su soneto *¡Quiero ser gallo!*, así como de Manuel del Palacio, que había estado en Pontevedra y que desde Madrid envió su composición para que la leyera Renato Ulloa y que comenzaba así “Querido amigo Renato: / contribuir me fuera grato / a esa fiesta musical / en que de un nuevo SILBATO / se hará la prueba oficial”. El decano de la prensa local publicaría en días sucesivos los poemas de Manuel del Palacio, de Labarta, de Valcarce y de Ulloa.



Composición de Manuel del Palacio leída en la presentación de la vocalina.
(*El Diario de Pontevedra*, 18 de agosto de 1899)

Pronunció luego Víctor Said Armesto su discurso, “lleno de imágenes soberbias, inspirado en ideales sanos, y dicho en forma verdaderamente escultural”, finalizando con el canto de *Los mártires*, de Charles Gounod (1818-1893), por un coro de aficionados pontevedreses, que no figuraba en el programa, pero que sí estaba previsto, por cuanto comenzaron los ensayos, bajo la dirección de Román Pintos, el 26 de julio en el local de la Sociedad Económica.

Á LA VOCALINA

DE D. SEVERINO PEREZ (1)

Mezclado entre trovadores
Que hoy os viñen á entonar
Cánticos de ruiseñores,
Yo soy el cuervo, señores,
Y me dispongo á graznar.

Perdonadme la imprudencia;
Y ojalá que no dé al traste
Con toda vuestra paciencia,
Al poner en evidencia
La dura ley del contraste.

Vate chirle y baladí
Que harto del verso, á las musas
El pasaporte les di
Sin retóricas ni escusas:
¿Que pito toco yo aquí?

¿Que papel es el que pinto?
¿Que nombre en mi ayuda invaco?
O de otro modo distinto:
¿Que vocalina yo toco
En este agosto recinto?

¿Que vocalina! A eso vsomos;
Hablar de ella es lo que quiero.
¡Atención que ahí voy! ¿Estamos?
¡Caballeros; ya llegamos
A la madre del cordero!

De la cosa más sencilla
Sacar sabe el genio astilla:
Vé el primer huevo, lo tienta,
Y seguidamente, inventa
La sarten... ¡y la tortilla!

Bajo un árbol se acostó
Con toda tranquilidad
Newton; y le sugerió
La manzana que cayó,
La ley de la gravedad.

Y Dios, que es, á mi entender,
Un inventor de los buenos,
Hizo el mundo sin más ver,
De la nada... ¡que es lo menos
De que lo podía hacer!

Lo grandioso, lo divino,
Con lo vulgar se avocina;
Y para su vocalina
Le bastó á Don Severino...
¡Un fuelle de la cocina!

Que es la cocina, un vivero
De inventos al por mayor;
Porque en en ella otro inventor
Al ver hervir un puchero,
Dió aplicación al vapor.

¡Gloria al fuelle legendario
Que en su puesto culinario
Fue para un hombre estudioso
El agente necesario
De un instrumento ingenioso!

La primera vez que vi
La vocalina, sentí
Asombro, pismo y respeto:
¿Como se tocará aquí?
Dije para mi coeto.

Y creció mi admiración,
Al saber que en su pitón
No es necesario soplar,
Por que allí, para tocar,
¡Basta la buena intención!

¿La intención basta? exclamé;
Y entonces, emocionado

(1) Poesía leída en la velada celebrada el miércoles en el teatro.

Tocar quise, y no logré
Dar ni un do... ¡quizás por qué
Yo... soy mal intencionado!

¡Ingenioso es el invento!
No dan vida á este instrumento
Ni las manos, ni la boca,
Ni es de cuerda, ni es de viento...
¡Y sin embargo, se toca!

Mas, toca de una manera
Que parece brujería.
Si hace dos siglos lo hiciera,
Seguramente que iría
Don Severino, a la hoguera.

Hoy, en cambio, desde luego
Le aplauden llenos de pismo,
El mas torpe y el más ciego;
¡Y en la hoguera, no hay mas fuego
Que el fuego del entusiasmo!

Yo tambien, vate *laíoso*,
Versos disparo gustoso
Al hijo culto del Lerez;
¡Y admiro el numen grandioso
De don Severino Perez!

Mi enhorabuena le doy.
Y ya me parece... que
Basta de *lata* por hoy.
¡Gracias á Dios que acabé!
¡Muy buenas noches! ¡Me voy!

ENRIQUE LABARTA.

Composición de Enrique Labarta leída en la presentación de la vocalina.

(El Diario de Pontevedra, 19 de agosto de 1899)

Concluyó la velada con la ejecución de *Danza de los novios*, de la ópera *Faramors*, de Antón Rubinstein (1829-1894), a cargo del sexteto de Jesús García, la interpretación del dueto *La música dei Baci*, de Stanislao Gastaldon (1861-1939), cantado por Felipa Genovés Villó y Víctor Mercadillo, y la de *Rapsodia húngara nº 12*, de Franz Liszt (1811-1886), ejecutada a cuatro manos por Ana Vidal y Nicolasa Larrañeta.

Los precios de las localidades oscilaban entre las quince pesetas de los proscenios sin entrada o las trece de los palcos de plateas y principales, hasta una peseta las de general. La "concurcencia numerosísima y escogida" ocupó todas las localidades, alcanzando la vocalina un "éxito ruidoso", hasta el punto de que "su autor fue llamado entre grandes aplausos al escenario y recibió parabienes de todos".

Poco sabemos de la biografía de Severino Pérez, salvo las referencias dadas por López Otero y Ossorio Bernard en sus obras sobre periodismo y por Couceiro Freijomil en su *Diccionario de escritores*, compendiadas por Varela de Vega en el ítem de la *Gran Enciclopedia Gallega*. Por ellas sabemos que era licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Santiago de Compostela ("alumno de literatura" en 1858) y músico con amplios conocimientos de acústica, así como que ejerció la docencia y el periodismo en Madrid, formando parte de la redacción de *La Gaceta de Madrid*. Distinguido como pensador político, regresa a Pontevedra en 1891, difundiendo sus ideas en periódicos locales, como *La Unión Republicana*.

UNA POESÍA ⁽¹⁾

A mi distinguido amigo y compañero,
el ilustrado escritor pontevedrés, don
Severino Pérez, en el estreno de la
Vocalina.

Compañero: Hoy al venir
tu triunfo á celebrar,
siento un algo singular
que no acierto á definir;
que nunca pude sentir
placer más hondo y sincero,
ni afecto más verdadero
y libre del *dolo* insano,
cómo al estrechar la mano
de un honrado compañero!

Salud al culto escritor,
hoy noble periodista,
y hoy todo un genial artista
con la gloria de inventor.

De su númen creador
en frente un rayo ilumina,
y con ciencia peregrina
arranca al arte una nota,
y con ella, al punto, brota
su famosa *Vocalina*.

Salud al que en noble afán,
del arte y ciencia en la lid,
es el valiente adalid
con las fuerzas de un titán.

Al aplauso que hoy te dan,
uno el mío más ardiente
para el hombre inteligente
que en esfuerzo sobrehumano,
jarranca un rayo al arcano
para coronar su frente!

Honra al genio que comparte
de su nombre para honor,
las glorias del escritor
con los destellos del arte.

Y al formar honrosa parte
del público ante la vista,
de los genios en la lista,
venga del público fiel...
¡una hoja de laurel
para el escritor y artista!

JAVIER VALCARCE OCAMPO.
Pontevedra, 16 de Agosto de 1899.

(1) Leída en la velada celebrada el miércoles
en el teatro.

Una poesía ⁽¹⁾

¡Arte! palabra encantada
arpa de vagos rumores,
búcaro de bellas flores,
noche de luna esmaltada...

Fuente que corre callada
copiando al paso la nube;
plegaria que al cielo sube
llena de amor y poesía
cantando eterna alegría
en las alas de un querube.

¡Arte! creación sacrosanta,
aurora de luz bendita,
por quien la urente se agita,
y el genio audaz se agiganta,
hoy que mi lira te canta
puedes darte culto honor es,
será mi eterno interés
si en la vida transitoria,
algun día encuentro gloria,
para rendir a tus pies.

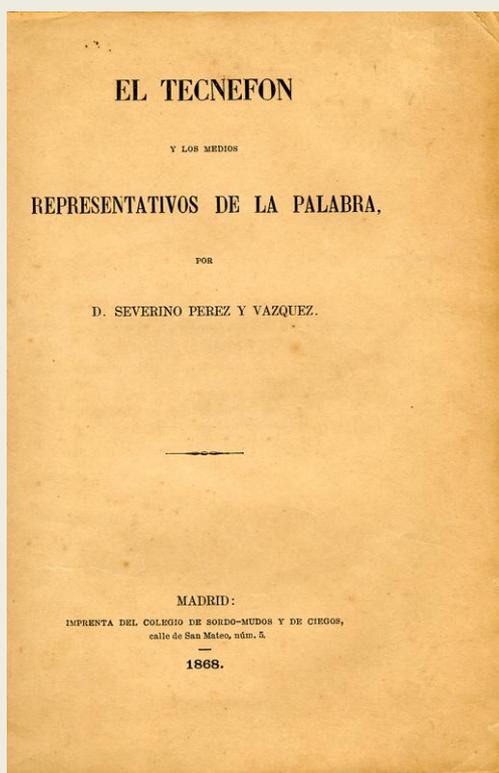
RENATO ULLOA.

Composiciones de Javier Valcarce y Renato Ulloa leídas en la presentación de la vocalina.
(*El Diario de Pontevedra*, 21 y 23 de agosto de 1899)

Pero no fue la vocalina el único instrumento, aunque sí posiblemente el último, inventado por Severino Pérez, puesto que a la Exposición Agrícola, Industrial y Artística de Galicia, celebrada en Santiago del 24 al 27 de julio de 1858, siendo estudiante universitario, presenta un malvis. Según *El Fomento de Galicia* del 14 de abril del citado año, que adelanta la presentación del invento, del que se hace eco José Luis do Pico Orjais, el artilugio, que podía rivalizar con los pianos más completos, causó admiración entre los hombres más distinguidos, como el violinista Hilario Curti, que ejecutó varias piezas con él.

Consistía el malvis en una mesa regular, con su teclado al frente y en su interior tres órdenes de cristales que producían “dulcísimos sonidos” al ser golpeados por los correspondientes martillos. Para su construcción Severino Pérez había solicitado al alcalde de Santiago y presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País, Narciso Cepedano, como presidente a su vez de la Comisión Mixta organizadora, una ayuda económica, como recoge también María del Carmen Fernández Casanova en su artículo sobre la exposición publicado en la *Revista de Historia Contemporánea* de la Universidad de Sevilla de 1982.

Otro invento creado en 1860 por Severino Pérez fue el tecnefón, la única máquina parlante diseñada en España, consistente en una caja de madera de 130 cm de alto por 70 cm de ancho, similar a un piano de pared. Para su desarrollo completo solicita una subvención al Ministerio de Fomento a través de la Real Sociedad Económica Matritense, que le es concedida en 1864 a través de la Dirección General de Instrucción Pública, condicionada a la presentación del proyecto, el cual recoge en su publicación *El Tecnefón. Memoria presentada al Excmo. Ministro de Fomento en virtud de Real Orden*, impresa en Madrid en 1865.



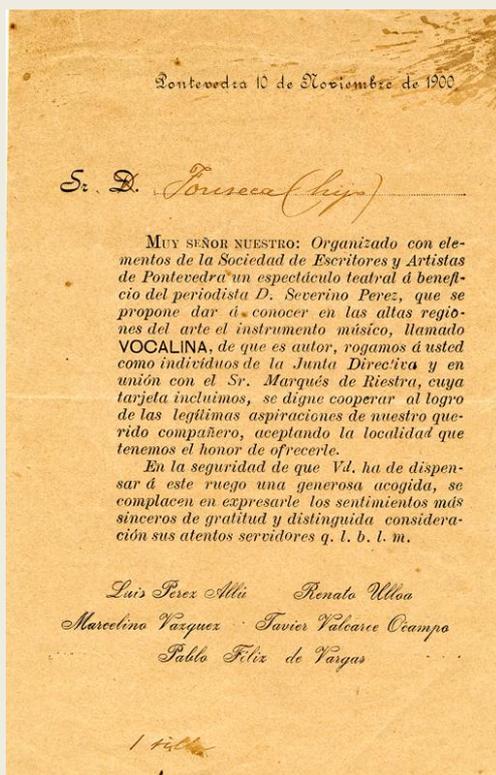
Portada del opúsculo *El tecnefón...*, de Severino Pérez.
(Fondo Iglesias Vilarelle de la Biblioteca del Museo)

El proyecto no llegó a fructificar más que parcialmente debido a las dificultades económicas y a la incomprensión académica. En su opúsculo *El Tecnefón y los medios representativos de la palabra*, publicado en Madrid en 1868, en el que demuestra sus conocimientos de acústica y de los instrumentos similares ideados con anterioridad en

Europa, describe su invento pormenorizadamente, justifica la necesidad de su culminación y se lamenta del poco interés despertado por su máquina, incluyendo como apéndice la citada *Memoria*, en la que afirmaba: “Si con todos estos datos hay alguien que quiera construir el tecnefón, le cedo gustosísimo mi puesto, y aun el *banco de la paciencia* en que verifico mis experimentos”.

El miembro de la Real Sociedad Económica Matritense y director de la Escuela de Sordo-Mudos de Madrid, Carlos Nebreda López, fue testigo directo de su perfecto funcionamiento y en su libro *Tratado teórico-práctico para la enseñanza de la pronunciación de los sordo-mudos*, impreso en Madrid en 1870, afirma que pronunciaba con claridad gran número de palabras y que hablaba en sentido interrogativo, afirmativo y admirativo.

De la importancia y del interés de la plasmación del invento de Severino Pérez se ocupa Elena Battaner Moro, de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, en sendas comunicaciones presentadas al III Congreso de Fonética Experimental celebrado en Santiago en octubre de 2005 y al V Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística, en Murcia en noviembre del mismo año.



Invitación para la velada a beneficio de Severino Pérez celebrada el 11 de noviembre de 1900.
(Colección Casal del Archivo del Museo)

A pesar de sus inventos y de sus trabajos periodísticos, su situación económica no debía ser muy boyante. Así lo demuestran tanto las peticiones de ayudas para sacar

adelante sus proyectos como la celebración en el Circo-Teatro de Pontevedra, el 11 de noviembre de 1900, de una gala benéfica a su favor, con un precio de doce pesetas las localidades de palco sin entrada, de dos las de silla y de 50 céntimos las de delantera de grada y general.

Según consta en una invitación al “espectáculo teatral” existente, como los programas de las veladas, en la colección Casal del Archivo del Museo, firmada por Luis Pérez Allú, Renato Ulloa, Marcelino Vázquez, Javier Valcarce Ocampo y Pablo Félix de Vargas, fue “organizado con elementos de la Sociedad de Escritores y Artistas de Pontevedra, de cuya Junta Directiva eran miembros los firmantes.

CIRCO-TEATRO
DE
PONTEVEDRA

Velada para el domingo 11 de Noviembre de 1900
A BENEFICIO DEL ESCRITOR PONTEVEDRÉS

Don Severino Pérez
AUTOR DEL INSTRUMENTO MÚSICO “LA VOCALINA”

Primera parte

- 1.º Sinfonía por el sexteto que dirige el Sr. Puga.
- 2.º El juguete cómico en un acto y en prosa, original de Don Vital Aza, que lleva por título

PARADA Y FONDA
desempeñado por los Sres. Vazquez (M.), Cea, Pazos y Feijóo (E.)

Segunda parte

- 3.º Sinfonía.
- 4.º Romanza de baritono de la zarzuela *El Diablo en el poder*, por el Sr. Torres y sexteto. **Gaetano**
- 5.º Spirto gentil, romanza de la ópera *La Favorita*, ejecutada por el beneficiado en la vocalina con acompañamiento **Bonizetti**
- 6.º Escena y aria, Cortegiani vil razza, de la ópera *Rigoletto*, por el Sr. Mercadillo y sexteto. **Verdi**
- 7.º Marcha turca, ejecutada en la vocalina con acompañamiento. **Mozart**
- 8.º Duo de bajo y baritono de la ópera *I Puritani*, cantado por los Sres. Torres y Mercadillo. **Bellini**
- 9.º **Monólogo** original de un distinguido periodista de la localidad, desempeñado por el Sr. Vazquez (M.)

Tercera parte

10. Sinfonía.
11. Proyecciones diorámicas de arquitectura, estatuaria, paisajes, caricaturas etc.

A las ocho y media en punto

	Pesetas
Palco sin entrada	12
Silla sin entrada	2
Delantera de grada sin idem	0.50
Entrada general	0.50

NOTA.—El impuesto del timbre corre á cargo del público.

Imp. de **La Unión Nacional**

Programa de la velada a beneficio de Severino Pérez celebrada el 11 de noviembre de 1900.
(Colección Casal del Archivo del Museo)

Comenzó la velada con la interpretación de una sinfonía a cargo del sexteto de Puga, para actuar a continuación los aficionados locales M. Vázquez, Giménez, Pazos,

Cea y E. Feijoo, que interpretaron el juguete cómico en un acto *Parada y Fonda*, de Vital Aza Buylla (1851-1912). Les siguieron Torres, cantando una romanza de *La favorita*, de Gaetano Donizetti (1797-1848), con acompañamiento del sexteto, y Víctor Mercadillo, también con el sexteto, la escena *Cortegiani vil razza* de la ópera *Rigoletto*, de Giuseppe Verdi (1813-1901). Actuó el propio Severino Pérez, que interpretó con la vocalina, con acompañamiento, la *Marcha turca*, de Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791), y la romanza *Spirto gentil* de *La favorita*. Después del canto de un dúo de *I puritani*, de Vincenzo Bellini (1801-1835), por Mercadillo y Torres, y del recitado por parte de Marcelino Vázquez de un monólogo escrito a propósito para la gala por Lahorra, “un distinguido periodista” pontevedrés, fue interpretada otra sinfonía y se proyectaron diversos dioramas artísticos y paisajísticos.

Según el periódico *La Correspondencia Gallega*, fue poca la concurrencia a la gala benéfica, pues el mal tiempo reinante restó la asistencia de público.

JOSÉ FUENTES ALENDE
Secretario técnico del Museo